

GUIÓN PARA GRUPOS FORMATIVOS DE **JÓVENES**

18–30 años
75–90 min

Deja tus redes... y **sígueme**
Día del Seminario 2026

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL CLERO Y SEMINARIOS
Subcomisión Episcopal para los Seminarios

Materiales

- Reproductor de audio/vídeo
- Letra de la canción
- Papel o tarjetas
- Rotuladores / pizarra (opcional)



Comienzo

Hoy el grupo no se reúne para encontrar respuestas rápidas, sino para escuchar preguntas importantes. El **objetivo del encuentro** es, simplemente, escuchar una canción y dejar que nos ayude a hablar de la vida, de las decisiones importantes y de la propia vocación, sin prisas y sin presión.



Primer momento:
Escuchamos la **canción** del Día del Seminario



Indicaciones previas

Vamos a escuchar la canción del Día del Seminario 2026 entera. No hace falta analizar nada. Sólo hay que escuchar y fijarse en qué palabra, frase o imagen se queda dentro de ti.

Al terminar la canción, se dejan 30 segundos de silencio.

En ese tiempo de silencio, **escribe en tu móvil o en un papel una palabra o frase que te haya tocado.**

No se comparte aún.

Para escuchar la canción, pincha en cualquiera de los logos:

YouTube Spotify



VEN, SÍGUEME

(OzoresP y Luispo)

-Canción del Día del Seminario 2026-

¡Ven! ¡Sígueme!
Encuentra en mí la Vida en plenitud.

Arde con fuerza una voz en mi corazón,
un deseo, una inquietud,
una sed de plenitud
que en cada momento pregunta si eres Tú.

Vivo deprisa, corro intentando escapar.
Hay tantos que elegir,
no puede ser a mí,
aunque sólo la vida se vive apostando por Ti.

¡**Ven! ¡Sígueme!**
Encuentra en mí la Vida en plenitud.
¡Ven! ¡Sígueme!
Camina hacia la gloria de mi cruz.

Me quema la duda pensando si seré capaz.
Sé que basta con saltar,
entregarse y confiar.
Buscar esa voz que me da la libertad.

Deja tus redes y ven.
¡Véndelo todo y gánalo todo en Él!

¡Ven! ¡Sígueme!
Encuentra en mí la Vida en plenitud.
¡Ven! ¡Sígueme!
Camina hacia la gloria de mi cruz.

Deja tus redes y ven,
deja tus redes, síguele.
Te aguarda una vida incomparable junto a Él **(x 3)**
Deja tus redes y ven,
deja tus redes, síguele.
Te aguarda una vida… ¡incomparable!

¡Ven! ¡Sígueme!
Encuentra en mí la Vida en plenitud.
¡Ven! ¡Sígueme!
Camina hacia la gloria de mi cruz **(bis)**



Segundo momento:

«Arde con fuerza una voz en mi corazón»

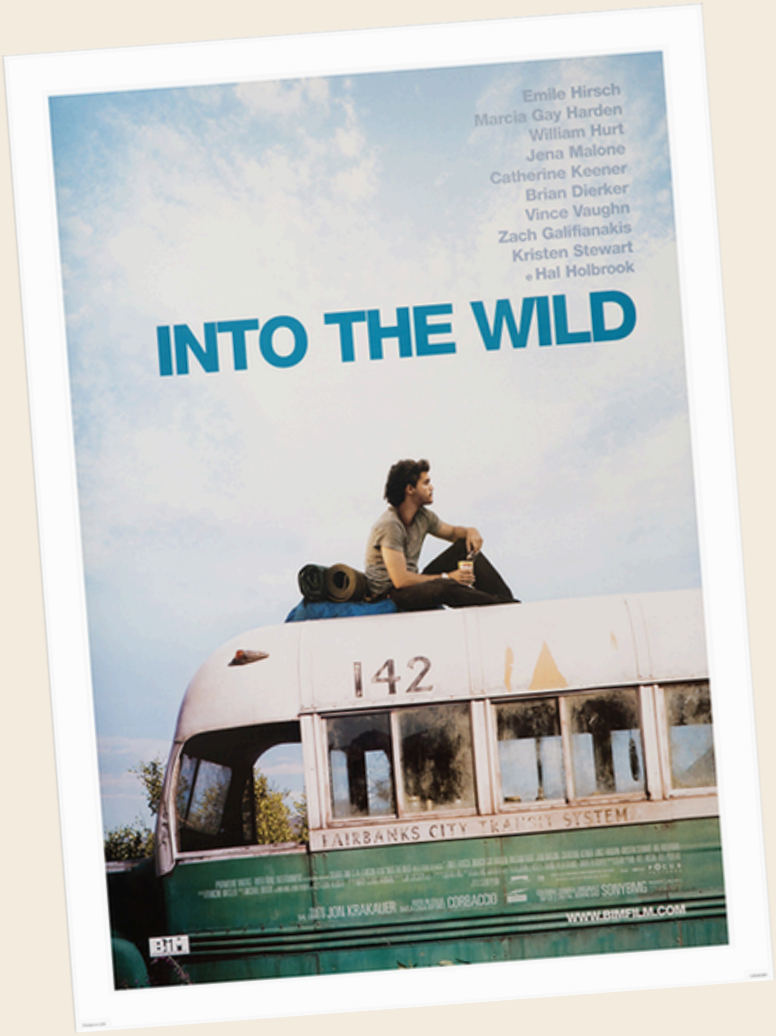
Se lee en voz alta (o se proyecta) este fragmento de la letra:

> “Arde con fuerza una voz en mi corazón,
> un deseo, una inquietud,
> una sed de plenitud…”

La canción no empieza con una orden, sino con una inquietud. No habla de una voz exterior, sino de algo que se mueve por dentro. Muchas veces pensamos en la vocación como una decisión que tomamos condicionados por factores externos (familia, posibilidades de futuro, etc.). Pero casi siempre empieza como una pregunta interior.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

- ¿Qué cosas hoy encienden mi vida de verdad y cuáles sólo la entretienen?
- ¿A veces me refugio en el ruido para no escuchar mi interior?
- ¿Qué preguntas me rondan últimamente por dentro y no acabo de escuchar?



Proyección del trailer de *Into the Wild:* Un chico que lo deja todo (éxito, dinero, familia...) huyendo de la civilización para buscar la libertad... y descubre que huir en realidad es el final.

Para verlo, pincha en la imagen del cartel.

Para entender la historia real en la que está basada la película, puede ser bueno que el acompañante previamente pueda visualizar el siguiente vídeo: YouTube



PARA EL DIÁLOGO:

¿Buscar sentido es huir de las preguntas... o atreverse a escuchar lo que se tiene dentro?



Tercer momento:
«Vivo deprisa, corro intentando escapar»

Se lee en voz alta (o se proyecta) este fragmento de la letra:

> "Vivo deprisa, corro intentando escapar,
> hay tantos que elegir,
> no puede ser a mí..."

Esta parte de la canción describe muy bien cómo vivimos hoy: prisa, mil opciones, miedo a decidir.

Completa esta frase en voz alta. No se comenta. Sólo se escucha:

Si no tuviera miedo, hoy me atrevería a...

Si tuviera menos prisa en la vida, me encantaría disfrutar de...

Si tuviera tiempo, me dedicaría a hacer...



Cuarto momento:
«Deja tus redes...
y gánalo todo en Él»

Se lee en voz alta (o se proyecta) este fragmento de la letra:

> “Deja tus redes y ven,
> véndelo todo y gánalo todo en Él.”

En una pizarra o papel grande, se propone la siguiente tabla:

Mis redes	Lo que temo perder	Lo que deseo ganar



Las redes no son sólo cosas malas. A veces son seguridades, planes, expectativas, incluso cosas buenas. Pero que “enredan”. La tabla es personal, de modo que se rellena individualmente. Después se puede compartir libremente, sólo lo que se quiera.



Quinto momento:
«Camina hacia la gloria de mi cruz»

Dejar las redes siempre tiene que ver con elegir. No todo el mundo elige lo mismo, ni del mismo modo. Pero toda elección importante acaba pidiendo un estilo de vida. Hasta ahora hemos hablado de inquietudes, decisiones, miedos, plenitud, entrega... Todo eso forma parte de cualquier vocación cristiana. Ahora damos un paso más y ponemos nombre a una posibilidad concreta: **la vocación sacerdotal,** como una forma real, posible y actual de vivir todo lo que la canción expresa.

Se lee en voz alta (o se proyecta) este fragmento de la letra:

> “Ven, sígueme.
> Camina hacia la gloria de mi cruz.”’

La canción no idealiza la vocación sacerdotal: habla de dudas, de miedos y de cruz, pero también de una confianza en Dios que se aprende caminando. **Seguir a Jesús es siempre entregar la vida por amor,** no desde una perfección inalcanzable, sino **desde la verdad de hombres reales,** marcados por límites y fragilidades, pero que han dejado que los consejos evangélicos configuren su existencia: el celibato como forma de amar a todos; la obediencia como modo radical de vivir desde Dios; y la pobreza como camino de libertad. Y es en esa entrega donde el sacerdote encuentra su plenitud, al buscar cada día parecerse más a Cristo para hacerlo presente en la Iglesia mediante el anuncio del Evangelio, la celebración de los sacramentos y el servicio pastoral. La vida del sacerdote no es una vida perfecta, sino una vida plena y con sentido. Una vida, sencillamente, **incomparable.**

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

- Cuando pienso en un sacerdote concreto que conozco, ¿qué rasgos de su vida me llaman la atención?
- ¿Crees que la imagen social del sacerdote se corresponde con la realidad que conoces?
- ¿Qué dificultades reales crees que tiene hoy la vida sacerdotal?
- ¿Qué perdería la Iglesia si no hubiera sacerdotes?
- ¿Por qué crees que, a pesar de todo, algunos jóvenes siguen optando por esta forma de vida?



Visualiza este reportaje sobre ***Pablo García****, influencer que ha decidido dejarlo todo para entrar en el seminario e iniciar su formación para ser sacerdote. Pincha* ***aquí.***





PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

- ¿Cuáles son los parecidos y las diferencias entre la historia del joven Christopher McCandless, que hemos visto en el primer trailer, y la vida de Pablo García?

- ¿Qué crees que cuesta más entender hoy de una decisión como esta: la renuncia que implica o la motivación profunda que la sostiene?



Momento final:
Deja que te hable Él

Hoy hemos hablado de inquietud, de entrega, de plenitud, y también de una forma concreta de vivir todo eso en la Iglesia: el sacerdocio. Ahora no se trata de responder, sino de guardar lo escuchado y compartido.

Vuelve a la palabra o frase de la canción que escribiste al principio de la reunión.

Recupérala y vuelve sobre ella en silencio.

Ahora, leemos todos juntos en voz alta esta oración:

Señor,
enséñame dónde está mi vida en plenitud.
Dame luz para escuchar tu voz
y libertad para responderte.

Uno del grupo proclama en voz alta el siguiente texto del evangelio:

Del evangelio según san Mateo (5, 18-22):

Paseando Jesús junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Palabra del Señor.

Después de un tiempo de silencio para acoger la Palabra, se vuelve a escuchar la canción. Tras ello, de forma espontánea y para terminar, quien quiera puede expresar en voz alta una acción de gracias a Dios desde lo dialogado. La canción la puedes volver a escuchar pinchando en cualquiera de las dos imágenes:





Y se termina la sesión rezando juntos la oración del Día del Seminario 2026:

AHORA, que estoy sentado en la orilla,
remendando mis redes en la arena,
pon, Señor, una gota de eternidad
en mis ojos que buscan tu mirada.
Ahora, que trazas un camino nuevo
en mi vida agotada y sin sentido,
pon, Señor, un brote de esperanza
en mis redes rotas, llenas de vacíos.
Ahora, que siento escuchar tu llamada
y como tú, solo espero ser pescador,
pon, Señor, en mis manos tus redes
bregando a tu lado y entregando amor.
Ahora, que la mar está tranquila,
y siento tu presencia a mi alrededor,
pon, Señor, tu luz en mi existencia
y cobija en tu barca mi corazón.
Con mis hermanos, esperanza,
en tu Iglesia, pescador,
mi vida, sencillez y entrega,
y en tus redes mi misión.
Amén.



“Serían como las cuatro de la tarde...”
(Jn 1, 39)

www.4pm.es



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
EL CLERO Y SEMINARIOS

Subcomisión Episcopal
para los Seminarios